

GEOGRAFÍA DE LOS ESPACIOS PROPIOS DEL ESTUDIANTE ADOLESCENTE

Diana Marcela Guatava Mejía¹.

Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
Bogotá, COLOMBIA.

RESUMEN

La ponencia presenta el planteamiento de una propuesta pedagógica en la enseñanza de la geografía para grado 7° y 8° en la ciudad de Bogotá, que surge del proyecto de investigación: **“Construcción de territorios desde las prácticas sociales de los adolescentes entre 13 y 19 años en los Centros Comerciales Titán Plaza y Plaza de las Américas de la Ciudad de Bogotá”** desarrollado como proyecto de grado de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias sociales de la Universidad Distrital de Bogotá.

El fin de dicha ponencia es exponer una propuesta de enseñanza de la geografía sustentada en la Geografía de la Vida Cotidiana (GVC) que postula Alicia Lindón, puesto que en Colombia y específicamente en la ciudad de Bogotá se observa que las estrategias pedagógicas actuales en las aulas de clase de educación básica y media por lo general se limitan a la ubicación de lugares o a la memorización de información de aspectos físicos; sin trascender en la complejidad de la geografía como ciencia ni en la injerencia de esta en las dimensiones sociocultural, económica y política del contexto cercano e inmediato.

La propuesta se orienta a diseñar una estrategia pedagógica para la enseñanza de la geografía que permita al estudiante adolescente elaborar un dialogo con su contexto inmediato a través de otra forma de cartografiar lo espacial; esto vinculando no solo elementos tangibles del espacio cotidiano sino plasmando las construcciones sensitivas y vivenciales que como sujetos construyen en relación con el espacio habitado. Así, al cartografiar sensaciones o percepciones propias, en espacios cotidianamente habitados como el barrio o el colegio, es posible que el educando identifique recuerdos, vivencias, expectativas, ideas y emociones que permitan consolidar nuevas lecturas sobre su contexto y que posibiliten acciones cotidianas en su relación con el espacio.

Este cartografiar lo subjetivo en referencia con lo objetivo, se plantea como estrategia pedagógica con adolescentes tomando como insumo el proyecto en mención, debido a que la política educativa en Colombia no contempla la enseñanza de la geografía como prioridad en estándares curriculares del Ministerio de Educación Nacional. Lo anterior se evidencia en la desaparición de la geografía como asignatura obligatoria en la malla curricular; lo que genera un debilitamiento tanto del conocimiento en esta área como de la relevancia en las relaciones espaciales que configuramos cotidianamente como individuos y ciudadanos, situación que sería posible superar mediante la apropiación del espacio en el proceso escolar.

Palabras claves: Geografía de la Vida Cotidiana, apropiación espacial, cartografía social, adolescentes.

¹ Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias y Educación. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

LA GEOGRAFÍA, MÁS QUE MEMORIZAR CAPITALES, PERMITE COMPRENDER REALIDADES

La educación geográfica en el marco colombiano se caracteriza por la tendencia interdisciplinaria que el Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha propuesto para los planes de estudio de la educación básica y media, lo cual se ha materializado en el área de Ciencias Sociales, en la cual los saberes históricos y geográficos confluyen en rededor de un fenómeno o temática abordada tanto en primaria como secundaria. De esta manera, la mayoría de currículos y metodologías de las Ciencias Sociales en la educación básica y media que se consolidan en las Instituciones educativas se sustentan en ejes generadores, preguntas problematizadoras y ámbitos conceptuales como lo sugieren los Lineamientos Curriculares del MEN.

Lo anterior, apunta a lograr resultados efectivos en las competencias que el Estado colombiano a través del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES) evalúa en los estudiantes de educación básica y media. Sin embargo, últimamente se han resaltado los vacíos científicos que estas estructuras curriculares presentan, pues el conocimiento de las Ciencias Sociales además de lograr las competencias que el MEN establece debería apuntar al bagaje científico de los colombianos, pues si bien se cumplen con las competencias evaluada por el Estado Colombiano a nivel internacional se evidencian grandes vacíos como ha sucedido con las recientes pruebas PISA (Programme for International Student Assessment) que lleva a cabo la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE); pues en las recientes pruebas del año 2013 el país obtuvo el último lugar. En ese caso, *“ese organismo evaluó la capacidad de jóvenes de 15 años para resolver problemas que se plantean en la vida cotidiana, Colombia ocupó el último lugar con 399 puntos”* (“estudiantes”, 2014)

De lo anterior, se deduce la importancia y urgencia de repensar estrategias pedagógicas que apunten a consolidar los saberes de las ciencias sociales en la escuela con el fin de resignificar los conocimientos de la misma respecto a los contextos y realidades propias de cada estudiante. Para el caso de Colombia es necesario que los fenómenos espaciales y físicos de los que se ocupa la geografía sean apropiados en las relaciones espaciales que como sujetos los estudiantes construyen en su cotidianidad, esto con el fin de vincular los conocimientos específicos de la ciencia con un objetivo pedagógico: relacionar la geografía con las realidades cercanas, actuales y concretas.

La interacción entre las construcciones subjetivas y los elementos objetivos consolidados en el espacio configuran un conocimiento no solo necesario para comprender diferentes facetas de las realidades de un contexto, en este caso un barrio de Bogotá, sino una oportunidad para que el estudiante ponga en juego sus percepciones con el entorno que le rodea, conociendo las múltiples lecturas que como individuos hacemos sobre un mismo espacio o hecho.

Por otra parte, es pertinente para el caso colombiano repensar una nueva educación geográfica que apunte a las necesidades de los estudiantes de hoy, pues en las aulas de clase ha sido tradición que la geografía no se aborde como ciencia sino como un conjunto de características físicas, que funciona como apéndice de algún hecho histórico o situación ambiental. Por ello para el colombiano promedio la geografía es sinónimo de saber el nombre de la capital de algunos países y formas del relieve, datos o estadísticas que no tienen ninguna relevancia con la vivencia cotidiana.

De acuerdo a lo anterior, se propone una iniciativa pedagógica que acerque al estudiante con los saberes de la geografía siendo él protagonista y teniendo en cuenta la necesidad de abordar la geografía como parte de sus múltiples procesos cotidianos. Esto con el fin de ahondar en un conocimiento científico que, al ponerlo en juego con la realidad vivenciada, cumpla con una finalidad pedagógica y política, y por otra parte para intentar superar ese enfoque determinista que aún se mantiene como objetivo al enseñar geografía en Colombia (Delgado, 1987).

COTIDIANIDAD COMO ESCENARIO PEDAGÓGICO

Desde la geografía humanista, se han propuesto diversas teorías sobre el espacio como una construcción social en permanente relación con las acciones del hombre, entre ellas Alicia Lindón postula la Geografía de la Vida Cotidiana (GVC), destacando el lugar y el sujeto como elementos nodales para una perspectiva geográfica de la vida cotidiana; según Seamon (1979), son las prácticas, los sentidos y los significados los ejes centrales de la GVC.

Tales ejes permiten una mirada del espacio desde un nivel objetivo y subjetivo, teniendo en cuenta elementos como las transformaciones morfológicas y urbanas, la movilidad y experiencia espacial, la rutinización de escenarios, los significados otorgados al lugar, el arraigo, etc., elementos que intentan dar cuenta de las actuales relaciones que el individuo construye cotidianamente con el espacio que habita. Espacios como el barrio y el colegio vitales en la cotidianidad de los estudiantes, no como escenarios de acciones sino como construcciones sociales que interactúan con imaginarios, sentires y conocimientos propios.

De esta manera, es posible plantear que la GVC posibilita una nueva lectura del espacio y el contexto, poniendo como eje central al estudiante, un propósito pertinente al determinismo geográfico que acompaña la educación geográfica en Colombia. Así, se plantea que el espacio propicio para adentrarse en la cotidianidad de los estudiantes es aquel donde se configuran sus vivencias cotidianas: la escuela y el barrio. Para el presente caso se expondrá una iniciática pedagógica que apoyada en estos pilares apunte a la resignificación del espacio vivido y la aprehensión de la geografía no como cualidades físicas de un espacio sino como conocimiento científico que es inherente a la cotidianidad de los individuos y ciudadanos colombianos.

Cartografiando La Cotidianidad

Con la idea de apropiar espacios extraescolares como objeto del estudio geográfico se propuso como metodología la *cartografía social*, entendida esta como *ejercicio participativo que por medio de talleres, recorridos o grupos de discusión, utiliza el mapa como centro de motivación, reflexión y redescubrimiento del territorio en un proceso de conciencia relacional* (“cartografía”, 2008).

Para ello se tuvo en cuenta las particularidades del territorio, en este caso la ciudad de Bogotá y específicamente las localidades de Suba y Engativá ubicadas al noroccidente de Bogotá, tal experiencia se llevó a cabo con adolescentes entre 13 y 15 años estudiantes de grados 7o y 8o de básica secundaria. El objetivo planteado fue el reconocimiento de aspectos morfológicos de espacios cotidianos en relación con las experiencias allí vividas; para lograrlo se diseñó un taller de cartografía dividido en una serie de momentos para su abordaje.

- **Momento de georreferenciación:**

Se desarrolla un proceso de acercamiento documental a la localidad y al barrio mediante fuentes cercanas, indagando entre sus familiares y personas habituales al barrio. Se plantea comparar los cambios morfológicos y poblacionales que ha sufrido el territorio en los últimos 20 años, resaltando el crecimiento de las localidades que surgieron como municipios aledaños a la capital y que en la actualidad ya hacen parte de la misma.

De igual manera, se hizo énfasis en los usos del suelo que antes mantenían sus hogares y rededores, y los usos del suelo que en la actualidad prevalecen en esos espacios. Tal comparación se apoyó de manera paralela con análisis de imágenes de la Bogotá de hace 20 años y su crecimiento hasta la actualidad. Finalmente, se indago sobre las características poblacionales, de movilidad y problemáticas de la respectiva localidad.

Para lograr un reconocimiento de las transformaciones sufridas y las características actuales de los territorios que serán abordadas se plantean unas preguntas ejes que orienten la indagación documental sobre el barrio:

- ✓ ¿Cuáles son los lugares de mayor antigüedad?
- ✓ ¿Cuáles son los lugares de mayor concurrencia?
- ✓ ¿Cuáles conflictos se identifican en el territorio?
- ✓ ¿Qué espacios se consideran inseguros y seguros?
- ✓ ¿Qué personajes concurren cotidianamente estos espacios?
- ✓ ¿Cuáles son los lugares que más le gustan o disgustan a las personas?
- ✓ ¿Qué servicios se ofrecen?
- ✓ ¿Cuál es el potencial económico del sector?

- **Momento de reconocimiento espacial:**

A partir de los aspectos identificados se propone ahilar los elementos identificados con la cartografía objetiva, recurriendo así a los planos de las localidades para ubicar los aspectos que arrojo la indagación documental, en este caso se recurrió a recursos de cartografía digital como *google maps* con el fin de manejar el mismo plano y facilitar su manejo, debido a la familiaridad de los estudiantes con estas herramientas.

Contando con planos del mismo territorio pero con variedad de aspectos sociales, económicos y culturales identificados se plantea un ejercicio comparativo entre los planos logrados. De esta manera, por grupos de estudiantes se establecen variables sociales, económicas y culturales que prevalecen en los planos, así se logra una caracterización colectiva de la localidad que los estudiantes habitan, generando un reconocimiento de esta como territorio compartido y habitado cotidianamente por ellos mismo y sus grupos de pares.

Así, a partir de la socialización de las variables reconocidas y con el objetivo de enlazar lo documentado con las vivencias subjetivas se proponen como categorías para analizar los espacios cotidianos:

Aspectos objetivos:

- ✓ Nodos: Lugares visitados, lugares concurridos y lugares de encuentro.
- ✓ Usos del suelo: Comercio, salud, educación, vivienda y recreación
- ✓ Personajes: Personas con las que cotidianamente interactúan o visualizan en el territorio.

Aspectos subjetivos:

- ✓ Emociones: Inseguridad, pereza, alegría, estrés, enojo, tristeza, aburrimiento, miedo y vigilancia.
- ✓ Acciones: Comer, jugar, hablar, dormir, escuchar música, leer y comprar.
- ✓ Sensaciones físicas: Ruidos, olores y paisajes.
- ✓ *Topofobias y topofilias* (Tuan, 1990): Lugares que le agrada visitar y lugares en los que desea no estar.

Tales categorías se definen desde los aportes de los estudiantes según sus vivencias cotidianas y las lecturas propias que hacen de estos espacios; para materializar las relaciones construidas entre los elementos subjetivos y objetivos que interactúan en el territorio se plantea identificar tales categorías en el trayecto que los estudiantes recorren diariamente desde su hogar a la institución educativa. Esto, teniendo en cuenta que este trayecto se compone de elementos cotidianos que los estudiantes vivencian desde varios meses y en algunos caso años sin ahondar jamás en un análisis de las relaciones que allí construyen con el espacio; indagando, la mayoría ha crecido en este territorio y además lo comparte habitualmente pues sus hogares se encuentran ubicados a muy poca distancia de la institución educativa.

Lo anterior es de importancia para la experiencia pedagógica pues el hecho de conocer el espacio mas no *reconocerlo* o analizarlo permite elementos múltiples y valiosos no solo para inquietarse por sus propias relaciones con su entorno cotidiano sino por las variadas relaciones que también construyen su grupo de pares, personas de vital importancia para su proceso social y pedagógica en la etapa adolescente. Para lograr ello se propone llevar un diario de campo y realizar ejercicios de observación recorriendo el trayecto que diariamente realizan, esto con el fin de identificar los elementos más reiterativos o representativos de las categorías a identificar.

- **Momento de cartografiar lo vivido y percibido:**

Partiendo de las categorías identificadas y del proceso de observación realizado se desarrolla el ejercicio cartográfico, para ello se propone a los estudiantes plasmar de manera individual el recorrido que diariamente realizan al desplazarse de su hogar a su institución educativa. Se plantea incluir los lugares que se encuentran como parte de su desplazamiento plasmando la mayor información que identifiquen sobre los mismos.

Como resultado se evidencia que la mayoría de estudiantes logran reconocer fácilmente el trayecto que realizan e identificar los diferentes lugares por los que transitan, como lo ilustra el plano 1, incluso logran detallar sus características físicas y de uso del suelo.

Plano 1, RECORRIDO DIARIO



Fuente: Hombre, Estudiante de 8° grado básica secundaria, 14 años.

Durante el ejercicio de cartografía se evidencia que los estudiantes identifican los lugares que cotidianamente visualizan pero además plasman lugares que tienen alguna familiaridad para ellos, en especial parques y lugares de recreación, centros comerciales, supermercados, tiendas y casas de amigos. Así, el ejercicio de cartografía implica para el estudiante no solo una identificación y análisis del territorio sino una interacción con recuerdos, vivencias y hábitos que han interiorizado a lo largo de su historia con el territorio cartografiado. Además de ello, el cartografiar permite evidenciar las relaciones cotidianas y de gran importancia para el estudiante, según los lugares que identifique, pues más allá de los lugares plasmados son relevantes las relaciones que allí construyen, como es el caso del parque o del supermercado,

- **Momento de interpretación:**

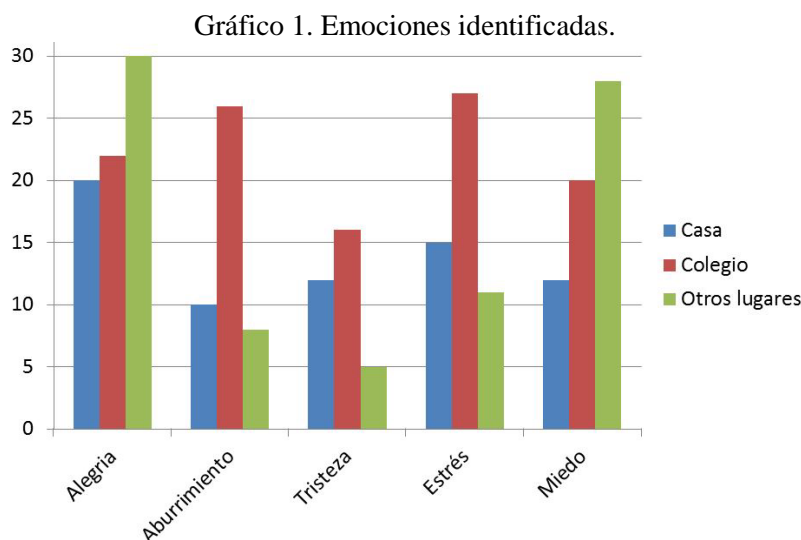
Como parte de la experiencia pedagógica se plantea retroalimentar el proceso a partir de la experiencia de cada estudiante y sobretodo compartir con los otros su propia cartografía, pues al observar su propio ejercicio respecto al de sus compañeros permite comparar lecturas del territorio identificando categorías que coinciden o son contrarias a la percepción propia.

En este caso se realizó un taller para interpretar de manera individual y colectiva las cartografías realizadas, para ello se dispuso el espacio para que los estudiantes compararan los ejercicios y definieran sus propias conclusiones sobre la lectura que él y su grupo de pares ha consolidado sobre el territorio. En este proceso fue significativa la identificación que los estudiantes hacían sobre lugares y conocer las múltiples lecturas que sus compañeros hacían sobre los mismos. Por ejemplo, el caso del parque o el centro comercial fueron lugares caracterizados por la alegría, sin embargo, las acciones y emociones cambiaban significativamente en cada plano, situación que generó en los estudiantes reconocimiento con su grupo de pares y a la vez permitió vivenciar las múltiples miradas sobre el territorio, las relaciones allí consolidadas y las diversas prioridades que se pueden establecer.

Finalmente, se realizó con los estudiantes una discusión sobre las lecturas inferidas y las tendencias identificadas por ellos, resultando un análisis muy rico en cuanto a la complejidad económica, sociocultural y política de su territorio cotidiano. Ejemplo de ello, fue identificar los lugares, personajes, emociones y sensaciones físicas en las que coincidían y fueron tendencia entre sus compañeros, ante las cuales argumentaban las razones de estas generalidades y por qué compartían estas percepciones.

A partir de allí, surgieron un sinnúmero de temas que dieron pie para abordar análisis de problemáticas, conflictos y características del territorio habitado: su barrio y localidad; tal fue el caso de las sensaciones de miedo en la calle (gráfico 1) que la mayoría de estudiantes mantiene pues es evidencia clara de imaginarios de inseguridad y peligro que en su cotidianidad han construido y reafirmado, lo cual permitió una amplia discusión sobre la situación socioeconómica de las familias que habitan el barrio y su relación con la situación del país en general.

De acuerdo a la experiencia anterior, se sistematizan las tendencias más relevantes que se identifican en la interpretación de los ejercicios, con base a los elementos subjetivos que los estudiantes plasmaron en sus cartografías. En los gráficos relacionados a continuación se evidencian tales resultados.

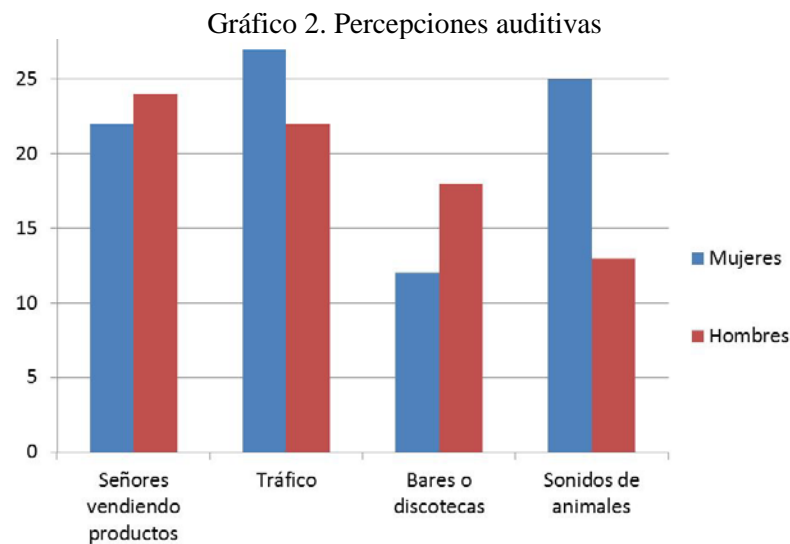


Fuente: Elaboración de la autora

Respecto a las emociones se evidencia gran contraste entre los lugares donde dichas emociones fueron identificadas, dando gran relevancia a la casa, el colegio y otros lugares como parques y centros comerciales. El gráfico 1 refleja la incidencia tan fuerte que en la cotidianidad de los estudiantes tiene el colegio y la casa, aunque en ambos lugares se identificaron emociones, fue el colegio el lugar más activo en esta variable, pues allí se plasmaron gran cantidad de emociones tanto positivas como negativas. Sin embargo, podría afirmarse que en las vivencias de los estudiantes el colegio se caracteriza por el aburrimiento y el estrés que allí se vivencia diariamente.

Por otra parte, es notoria la predominancia de emociones negativas pues las más reiteradas fueron aburrimiento, tristeza, estrés y miedo; frente a una única positiva: la alegría. Tal inferencia permite hacer múltiples interpretaciones e interrogantes sobre la situación emocional de estos adolescentes en su diario vivir, pues daría cuenta del bajo interés que ellos vivencian frente a algunas situaciones como podría ser permanecer en el colegio; aunque durante el proceso se percibió la dificultad de los estudiantes por identificar claramente sus emociones, por ello es posible que toda vivencia positiva hubiese sido agrupada como parte de la alegría sin discernir entre ellas, situación para tener en cuenta no solo al analizar la interpretación emocional de los estudiantes sino para plantear futuras experiencias pedagógicas.

Así mismo, como parte de las sensaciones físicas fueron reiterativas las percepciones auditivas frente a muy pocas percepciones olfativas y ninguna de gusto o tacto. Lo cual evidencia la influencia predominante que tiene el entorno sobre los estudiantes a través de sus percepciones auditivas. Como lo ilustra el gráfico 2, los estudiantes identifican variedad de sonidos que acompañan su recorrido matutino y otorgan contrastes a la lectura que hacen del territorio, por ello se presentan las reiteraciones identificadas entre hombres y mujeres.



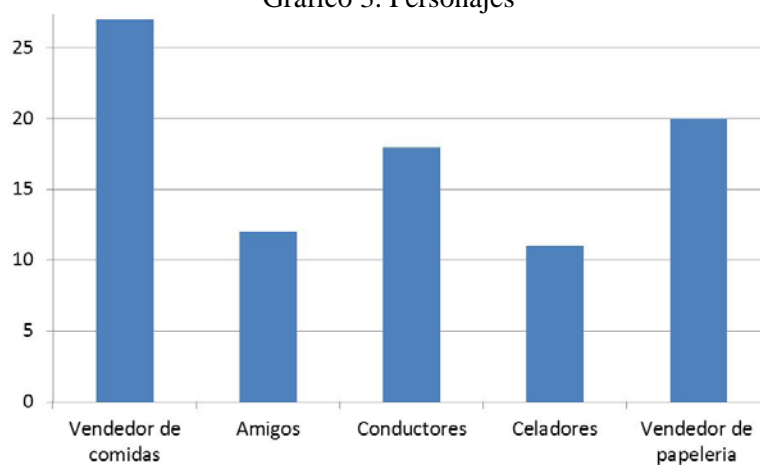
Fuente: Elaboración de la autora

De igual manera, es posible afirmar que las percepciones auditivas varían según el género, esto teniendo en cuenta los intereses y prioridades diversas que un hombre tiene de una mujer adolescente. En este caso es notoria la mayor percepción auditiva que hacen las mujeres, a excepción de los sonidos relacionados con bares y discotecas que son de mayor reconocimiento para el hombre. Situación que puede deberse a alguna frecuentación de lo hombres en estos lugares o a que simplemente estos le otorgan mayor relevancia.

Por otra parte, las precepciones auditivas permiten dar una idea de la relaciones que los estudiantes construyen con su entorno, siendo relevantes el contacto con la calle al escuchar señores que ofrecen todo tipo de productos (tamales, mazamorra, chatarra y helados) o el trafico al que cotidianamente se enfrentan para llegar a su destino, percepciones que ante lecturas del territorio generalizadas o desde perspectivas deterministas no poseen mayor relevancia, sin embargo, para estos adolescentes son elementos vitales para apropiar y reconocer su espacio como propio mediante vínculos únicos con lo que allí sucede, como en su mayoría lo hacen los hombres con música de bares, mientras las mujeres lo hacen con sonidos de animales.

Así, la construcción de relaciones con los territorios cotidianos o la construcción de territorialidades se configuran como una historia propia con elementos de lo objetivo o lo dispuesto por otros que el estudiante relaciona o modifica mediante sus propias percepciones, dando como resultado lecturas y construcciones únicas con el espacio que le rodea. Así, estas historias necesitan personajes, estos funcionan como enclaves con los que el estudiante teje sus relaciones cotidianas, según el gráfico 3 las personas más recurrentes en las historias diarias de estos adolescentes son personas que para otros individuos no serían de gran relevancia o protagonismo pues cumplen una función que muchas veces se considera banal como comer o transportase. Sin embargo para estos estudiantes, personajes como los vendedores de comidas rápidas o papelería, conductores y celadores son de vital importancia en su cotidianidad, incluso en la mayoría de los casos fueron identificados con sus nombres propios, hecho que pone de manifiesto las prioridades e intereses de este grupo poblacional pues más allá de acciones concretas consideradas por los adultos como *importantes* para estos adolescentes es de mayor importancia la interacción y relaciones con otros individuos.

Gráfico 3. Personajes



Fuente: Elaboración de la autora

Por otra parte, el hecho de otorgar mayor relevancia a vendedores, conductores o celadores que a individuos de su familia o colegio permite inferir no solo las preferencias cotidianas de esta población sino quienes acompañan su quehacer cotidiano. Podría interpretarse como poca influencia familiar y escolar el hecho que estos personajes no sean relevantes en sus recorridos cotidianos y si personajes externos, situación que evidenciaría aspectos como la situación socioeconómica familiar o deterioro en las relaciones tanto en casa como colegio; situación de importancia fundamental para tener en cuenta en la educación de estos individuos, pues en la mayoría de ejercicios fue evidente que era de mayor relevancia el saludo matutino que les daba “Don Hernando” celador del colegio que el acompañamiento de sus maestros.

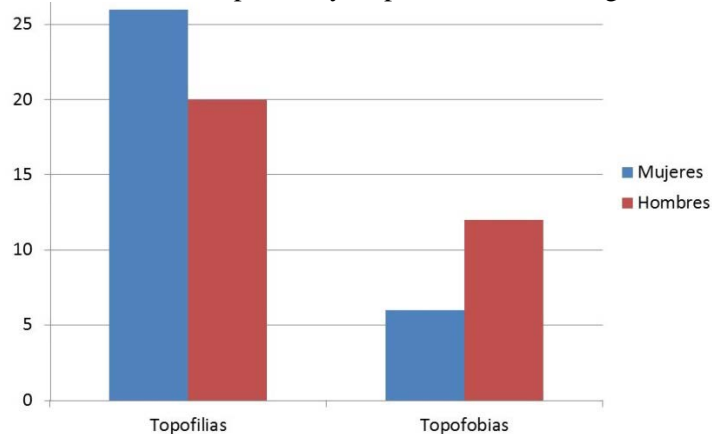
Aunado a esto, las vivencias diarias que el estudiante consolida mediante sensaciones, generando emociones e interactuando con personajes diversos logran consolidar una

interpretación de la Geografía de la Vida Cotidiana que estos adolescentes configuran, lo cual se materializa con gran preeminencia en los lugares que les agrada permanecer y en aquellos que les desagradan o rechazan la idea de estar; *Topofilias* y *topofobias* según Yi Fu Tuan (1990)

Por otra parte, se evidencia que el arraigo o desarraigo por un lugar también depende de las emociones que allí se vivencian, pues en el caso de las mujeres se plasmaron topofobias en lugares ubicados en la calle acompañadas en su mayoría por emociones de miedo o inseguridad, mientras que en el caso de los hombres las topofobias estaban rodeadas de aburrimiento y estrés.

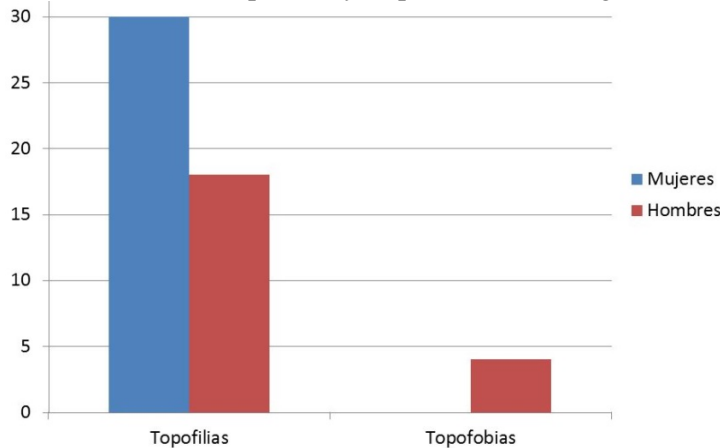
Como lo ilustran los gráficos 4 y 5, hombres y mujeres consideraron como topofobia o topofilia el escenario escolar aunque con mayor relevancia de topofilias por el colegio en el caso femenino; mientras que en el caso masculino se evidenciaron pocos casos de topofobia en el hogar. Hecho que evidencia la importancia que aún mantiene el colegio para el caso de las mujeres, situación contraria en el caso de los hombres. Ahora, según el reconocimiento de agrado o desagrado por el colegio y el hogar, relacionado con las emociones allí plasmadas es posible afirmar que el interés de los adolescentes se centra en las relaciones e interacciones con grupos de pares, relaciones que en los hombres se solidifican más en escenario externos como el parque mientras que en las mujeres aún permanecen arraigadas al escenario escolar.

Gráfico 4. Topofilias y Topofobias en el colegio



Fuente: Elaboración de la autora

Gráfico 5. Topofilias y Topofobias en el hogar.



Fuente: Elaboración de la autora

Lo anterior denota bastante sobre las significaciones que los adolescentes le otorgan a los lugares cotidianos, según las relaciones que allí construyen y las emociones que vivencian, pues es a partir de sus prioridades que leen y configuran sus territorios cotidianos, de esta manera, esta experiencia pedagógica logra dar un panorama sobre la geografía cotidiana que estos individuos construyen para el caso de un adolescente promedio de estrato 3 en Bogotá; panorama que sirve de insumo no solo para conocer las territorialidades que un adolescente en este contexto puede consolidar sino para abrir caminos de indagación y discusión sobre los aspectos físicos, morfológicos, económicos, socioculturales y políticos de índole local y global que inciden en su territorio cotidiano. Para así, consolidar propuestas que realmente posibiliten un acercarse al conocimiento de manera integral e interdisciplinaria pero partiendo de las propias prioridades e intereses de nuestros estudiantes.

Finalmente, abordar la pedagogía de la geografía fuera del aula de clase permite reconocer el medio urbano como objeto de estudio e insumo para generar variedad de discusiones acerca de fenómenos que suceden en la realidad inmediata y concreta del estudiante, así mismo, proponer el barrio o la ciudad como escenario pedagógico permite abordar múltiples recursos y variables que siempre se podrán plantear de manera diferente según los mismos intereses o propuestas de los estudiantes. Así, sería posible vincular la educación geográfica no solo con un currículo establecido institucionalmente sino con la complejidad cotidiana del estudiante y por ende dar un enfoque realmente interdisciplinario de los hechos sociales.

PROPUESTA PEDAGÓGICA: COTIDIANIDAD COMO ESCENARIO DE APRENDIZAJE

De acuerdo a la experiencia pedagógica expuesta anteriormente es preciso proponer que se generen iniciativas en la educación geográfica que le apunten a la educación del estudiante del Siglo XXI, aquel que mantiene una relación casi implícita con la saturación de información que diariamente le llega a su cuenta de *Facebook*, aquel que conoce que sucede en otras partes del mundo a través de canciones de moda o aquel que aprende historia través de videojuegos.

Las experiencia aquí expuesta tiene como único fin despertar inquietudes que den origen a otras propuestas pedagógicas, teniendo en cuenta los seres humanos que tenemos al frente en nuestra aula de clase, pues al pensarlos como seres humanos implícitamente tenemos en cuenta sus vivencias y complejidades como parte de un mundo globalizado que genera un sinfín de cambios que se despliegan hasta trastocar el contexto inmediato y cotidiano de nuestros estudiantes. Una realidad que muchas veces no vemos o no queremos ver por estar ocupados *enseñando* en una sola clase cuales son las capitales de todos los países europeos, pues si bien es necesario este conocimiento, de nada sirve la memorización de un sinfín de nombres que luego de pasada una semana del examen nuestros estudiantes no recordaran pues sería un conocimiento *vacío* que nada tiene que ver con su propia vida.

De allí, parten los retos de la educación en la actualidad y especialmente de las ciencias sociales pues estas se caracterizan por estar ligadas al análisis de realidades, retos que en el caso colombiano y de América Latina implican un ejercicio político, de destacar saberes propios que tengan como fin contribuir a reconocernos, a aprendernos y comprendernos como parte de una realidad propia con saberes únicos pero diversos; retos que muchas veces se ven obstaculizados no solo por los objetivos mercantilistas de los que hoy es víctima la educación sino incluso por los mismos imaginarios de la geografía determinista arraigados aun en colegas, padres de familia y rectores de instituciones.

De esta manera, la educación en geografía de hoy además de aprehender las características físicas de un país, región o continente debe permitir poner en juego estos saberes con las realidades actuales; que sirvan de insumo para su comprensión y análisis desde una óptica propia, como sujeto de una nación con determinadas características geográficas e históricas que lo configuran a él como

ciudadano de este mundo. Así, tal vez se logre educar realmente en lo diverso, característica que le hace falta a nuestros pueblos, especialmente a mi país, pues solo dando otras miradas desde la educación se podría lograr que los habitantes se parezcan más a nuestra geografía: variada, diversa, compleja y equilibrada con la vida.

BIBLIOGRAFIA

AVELLANEDA, A. (2001) ¿Qué ha de ser la vida cotidiana en la escuela?. En: Notas sobre comunidad educativa y cotidianidad escolar. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia programa RED.

CAPEL, H. y URTEAGA, L. (1985). Las nuevas geografías. Barcelona: Salvat.

Cartografía social. (2008), Consultado el 19 de diciembre de 2014. De <https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/01/cartografia-social.pdf> .

CHAVES, M. (2010). Jóvenes, territorios y complicidades: una antropología de la juventud urbana. Buenos Aires: Espacio Editorial.

COREA, C. y DUSCHATZKY, S. (2002) Chicos en banda: los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones. Buenos aires: Paidós.

DELGADO, O. (1789). Permanencia del determinismo geográfico en la enseñanza de la geografía. Revista Colombiana de Educación No.18 Universidad Pedagógica Nacional.

FEIXA, C. (1999). De jóvenes, bandas y tribus: antropología de la juventud. Barcelona: Ariel.

GUATAVA, D. y PUENTES, L (2014). Territorios adolescentes en los centros comerciales Titán plaza y Plaza de las américas de Bogotá. Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

LEWKOWICZ, Ignacio. Escuela y Ciudadanía. En: COREA, C y LEWKOWICZ, I pedagogía del aburrido: escuelas destituidas, familias perplejas, paidos educador. Argentina.

LINDÓN, L. (2008). Los giros de la geografía urbana: frente a la pantópolis, la microgeografía urbana. Scripta Nova, revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol. XII, núm. 270.

MORENO, L. y PIZZINATO, L. (2011) La ciudad latinoamericana como escenario didáctico para la enseñanza de la geografía (Narrativa de ciudad a través de experiencias pedagógicas). En: Ciudades leídas ciudades contadas. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Pp. 45-73.

Estudiantes se rajaron otra vez en Pruebas Pisa. (2014). Consultando el 20 de enero de 2015, de http://www.ehowenespanol.com/citar-pagina-web-apa-autor-como_14729/.

SEAMON, D. (1979). A Geography of the life world. Nueva York: St. Martin's press.

TUAN, Y.F. (1990): *Topophilia. A study of environmental perception, attitudes and values*, Nueva York, Columbia University Press.

YORY, C. (2006). *Ciudad, consumo y globalización: caracterización de las grandes metrópolis en el comienzo de siglo; una mirada desde la relación entre consumo y sociedad*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.